¿EL PARO EN QUÉ NOS PARÓ?

Andrés Felipe Marín
Estudiante de grado 10°

Este año se ha visto empañado por varios paros laborales, uno de ellos fue el del magisterio que por la falta de garantías y actitud del Gobierno para negociar el pliego de peticiones, presentado meses anteriores, la Federación colombiana de educadores decidió por unanimidad Cesar sus actividades en todo el territorio nacional. La gran mayoría de maestros se sumaron al paro, inmensas movilizaciones se gestaron a lo largo y ancho del país; todo esto en un contexto de inconformismo laboral y social no sólo de los maestros. También la población de Buenaventura y del chocó cansados del abandono del Estado se hicieron sentir por medio de la movilización y la lucha. En el país iba aumentando el inconformismo entre estudiantes y padres que reclamaban el derecho a la educación y le pedían al Gobierno que solucionará las justas peticiones y a fecode que levantara el paro. En varias regiones se presentaron enfrentamientos entre fuerzas del Estado y los profesores, pero en general fue un paro pacífico. Ante la negativa del Gobierno de negociar se arreciaba más el paro, los días iban pasando y la presión aumentaba para el Gobierno. La toma de capitales del país tuvo un rotundo éxito, principalmente en Bogotá que fue en donde se concentraron la gran mayoría de maesteos; la plaza de Bolívar y las principales avenidas de la ciudad lidiaron con los maestros, padres de familia y estudiantes que denunciabamos las falencias del sistema educativo actual, aclarando que hay una deuda histórica con este sector y que esperamos se salde ahora después del conflicto, donde la ausencia de guerrillas permitirá destinar recursos de la guerra a la educación, entendiendo el último elemento como la única posibilidad que tienen los países del tercer mundo a progresar. Hasta que por fin y después de varios días de paro, agradeciendola mediación de otras instituciones, se pudo concretar un acuerdo y a si mismo un compromiso de levantar el paro. Con este paro los

maestros dieron prueba fehaciente de la Unión y fortaleza que tiene dicho sindicato y los estudiantes entendimos que los derechos no se mendigan, se obtienen por medio de la movilización y la lucha.